

NOTA CLAVE:

"El trabajo que ahora está siendo realizado por Shamballa y la Jerarquía en nombre de la humanidad también tenderá a desarrollar conciencia grupal y la formación de muchos grupos que serán organismos vivientes y no organizaciones; ello hará posible la iniciación grupal y permitirá que ciertos aspectos de la voluntad florezcan correctamente y con seguridad. La tendencia a pasar por alto la diferencia entre grupos y organizaciones todavía está muy arraigada; la venida del Cristo arrojará mucha luz sobre este problema."

[R e I p. 89]

“Esta nueva Ciencia de Impresión es lo que forma la base subjetiva y el elemento unificador que mantiene unido a todo el ámbito del conocimiento, de la ciencia y de la religión. Las ideas fundamentales que subyacen tras estas grandes zonas del pensamiento humano emanan todas desde los niveles de la intuición; finalmente condicionan la conciencia humana, evocando la aspiración del hombre a penetrar más profundamente en el arcano de toda sabiduría, para lo cual el conocimiento es la etapa preparatoria. Esta Ciencia de Impresión es el modo de vida del mundo subjetivo que reside entre el mundo de acontecimientos externos (el mundo de apariencias y de manifestación exotérica) y el mundo interno de realidad.”

[TVE, 42]

...ha llegado el momento en que el gran ritmo meditativo, que abarca desde el deseo a través de la plegaria hasta la adoración, y de allí a la meditación y la invocación, pueda ser impuesto por los hombres sobre su propio pensamiento.

Esta es la tarea inmediata del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cooperando en todas partes con los hombres de buena voluntad; cada miembro del Nuevo Grupo debe cerciorarse por sí mismo dónde está ubicado, dónde reside su responsabilidad meditativa y en qué campo le indica el destino que debe servir a la raza de los hombres. Esta no es una tarea fácil, hermano mío. Los hombres a menudo son tan espiritualmente ambiciosos, que pierden el tiempo llevando a cabo la tarea que no les corresponde, para satisfacer su orgullo espiritual.

Deben aprender a dar una significación más amplia a la palabra *meditación* que hasta ahora. El pensamiento concentrado es parte de la meditación planetaria; planear cuidadosamente cómo ayudar a los necesitados y buscar todos los canales de pensamiento para hacer que ese plan sea útil y efectivo, esto es meditación; abrirse a la impresión espiritual y cooperar así con la Jerarquía, esto es meditación...

[DNE, T. II]

Recuerde que todos los procesos creadores avanzan con ritmo cíclico. El ritmo fijado por el nuevo grupo de servidores del mundo es de un ciclo de tres años... Debe tener muy en cuenta estas fechas y preparar sus planes para el futuro. De este modo trabajará de acuerdo con la ley y en la línea de menor resistencia. Procure que cada ciclo de tres años se ajuste al ritmo de creación. En el primer año ponga el énfasis en la actividad del principio que está en manifestación, utilizando lo que aparezca, y con ello tiene que trabajar. En el segundo año, procure que surja y se escuche con claridad la cualidad de la nota. En el tercer año, deje que todos vean detrás de la forma, expresándose por medio de la cualidad, la vivencia y la actividad de la vida que mora internamente. Tenga en cuenta esto mientras consolida el trabajo. La tónica del primer año de trabajo debe ser consolidación; la del segundo, expansión; mientras que en el tercero debe hacer un impacto definido en la conciencia pública, emitiendo y haciendo resaltar claramente determinada nota. Si se recuerda este ordenamiento cíclico, no se cometerán errores serios... El nuevo grupo de servidores del mundo debe trabajar en ciclos de tres años, y es necesario construir los cimientos para alcanzar esta realización cíclica. Este ritmo cíclico eliminará la tensión; sin embargo, permitirá que los trabajadores del grupo se den cuenta de que no hubo fracaso. Es imposible hacer un buen trabajo cuando se cree que se ha fracasado o no ha habido realización alguna. (*Discipulado en la Nueva Era, T. I*, p. 165 - ed. inglesa)

“Puede hablarse también de Libra en términos del proceso de meditación tal como se enseña en oriente y occidente. Por lo tanto puede ser considerado como el '*intervalo entre dos actividades*', descripción dada a la etapa de la meditación denominada contemplación. En las cinco etapas de meditación (como se la enseña generalmente) tenemos: Concentración, Meditación, Contemplación, Iluminación e Inspiración.” [AE, 175]

LA EXTERIORIZACIÓN DE LA JERARQUÍA: Agosto de 1942 - “El Intervalo entre la Guerra y la Paz”

El delineamiento de la futura estructura mundial ya puede ser visto tenuemente; el fracaso — completo, obvio e irremediable— del viejo orden y del viejo mundo se reconoce en todas partes. La voluntad-al-bien está creciendo. Una de las cosas interesantes que es útil reconocer es que esta visión es más claramente vista por el hombre de la calle y por la intelectualidad, que por las clases exclusivas. Gracias a las dificultades materiales de la vida, y por los procesos de pensamiento resultantes, los hombres saben que el cambio de condiciones es necesario y que no hay alternativa alguna.

[e316]

La tarea por delante se divide en dos categorías: Primero, dirigir el pensamiento y la energía de la masa hacia líneas correctas, para que el móvil bueno y la sabia acción puedan introducir la deseada era de rectas relaciones humanas y paz final; segundo, educar a aquellos cuyas apatía y falta de visión impiden el progreso. Esta última fase del trabajo está bien encaminada y un poderoso aunque pequeño grupo entre los líderes mundiales está voceando ciertas proposiciones generales que deben considerarse como imperativas cuando comience el reajuste mundial. Demandan un nuevo principio gobernante en la política y en la educación, fundado en derechos humanos universalmente reconocidos, en la necesidad de unidad espiritual y en la necesidad de arrojar por la borda todas las actitudes y dogmas teológicos separatistas en todos los campos del pensamiento. Hay un llamamiento ascendente no sólo por comprensión y cooperación internacionales, sino también por comprensión de *clase*. Estas demandas están siendo expresadas desde cada plataforma y púlpito y por medio de la pluma en todos los países, excepto en esos desgraciados países donde no hay libertad de palabra.

El hombre común observa todo esto y con frecuencia queda anonadado por la magnitud de la tarea en desenvolvimiento, por la diversidad de opiniones expresadas, por las muchas sugerencias, planes y esquemas para el mejoramiento mundial y por un sentido de su propia completa insignificancia y futilidad frente a esta gigantesca empresa humana. Se hace a sí mismo muchas preguntas. ¿Para qué sirvo? ¿Qué puedo realizar? ¿Cómo hacer oír mi insignificante voz y de qué servirá una vez oída? ¿Qué [i379] parte puedo desempeñar en la vasta arena de asuntos mundiales? ¿Cómo puedo demostrar que soy útil y constructivo? ¿Cómo puedo contrarrestar mi ignorancia de la historia, la sociedad, las condiciones políticas y económicas en mi propio país, para no hablar de otros países? La humanidad es tan inmensa, su número tan vasto y tantas sus razas, que se siente una unidad desamparada, insignificante. No tiene ningún entrenamiento académico o general que le permitiría captar realmente los problemas o contribuir a su solución. Por lo tanto, ¿qué puede aportar a la ayuda del mundo en este momento y en el futuro el hombre de la calle, el hombre de negocios en su oficina, la mujer en su hogar y el ciudadano término medio en todas partes? Yo escribo para este tipo de persona.

Comenzaría recordando al público un solo hecho importante. Es que *una opinión pública enfocada, determinada, iluminada, es la fuerza más potente en el mundo*. No tiene parangón pero ha sido poco utilizada. Es bien conocida la credulidad del ciudadano término medio, su disposición a aceptar lo que se le dice si es dicho lo suficientemente alto y con suficiente fuerza plausible. Las frases elegantes [e317] del político entrenado, absorto en sus propósitos egoístas, los argumentos del demagogo elocuente cuando explota alguna teoría favorita a expensas del público, y las

peroratas del hombre con una causa, una teoría o un hacha para afilar, todos hallan una audiencia fácil. La sicología de masas y las determinaciones del populacho fueron explotadas a través de las edades, pues el irreflexivo y el emocional son fácilmente influidos en cualquier dirección y esto hasta ahora fue aprovechado para beneficio de aquellos cuyos corazones no albergan lo mejor para la humanidad. Con mucha más frecuencia se lo ha utilizado para fines egoístas y malos que para el bien. Un destacado ejemplo de esta tendencia es la actitud negativa e indefensa del pueblo alemán bajo los gobernantes nazis.

Pero esta receptividad negativa (que no merece el nombre de opinión pública) puede dirigirse tan fácilmente hacia fines buenos como malos y hacia medidas constructivas tanto como destructivas. Una pequeña dirección planeada y un programa sabiamente delineado con esto en vista, puede ocasionar y ocasionará [i380] el cambio necesario y hará de una opinión pública sólida e inteligente uno de los principales factores en la reconstrucción mundial. Uno de los rasgos más interesantes de este período de guerra ha sido el contacto directo establecido por algunos de los líderes mundiales con el hombre de la calle y la mujer en el hogar, como lo testimonian las charlas dadas por Roosevelt y Churchill. Los discursos de los líderes del Eje son de categoría totalmente distinta, pues fueron dirigidos a la juventud masculina de sus países y al hombre de uniforme. Sólo los líderes menores en Alemania, por ejemplo, hablan al pueblo en sus hogares y sólo para dar órdenes, para fomentar el odio y para tergiversar la verdad. En todos estos casos, sin embargo, el valor de la opinión de masas es reconocido y la necesidad de influir la mente masiva, ya sea doblegándola a la voluntad de algún líder, tal como Hitler, o educándola en esos principios beneficiosos para la totalidad.

El segundo punto que debe comprender el ciudadano término medio es que la masa está constituida de individuos; que cada uno de nosotros, como individuo, es una parte definida e integral del todo. Este es un hecho básico e importante y se relaciona con nuestro tema. El primer paso en el proceso de reconstrucción que tenemos por delante es llegar al individuo, mostrarle su importancia, indicarle su muy real esfera de influencia y luego ponerlo a trabajar en esa esfera y con lo que tiene. Así desaparecerá su normal y natural sentido de futilidad y comprenderá gradualmente que él es necesario y puede hacer mucho. Habiendo captado esto por sí mismo, él puede entonces tratar de llevar la misma actitud constructiva a quienes lo [e318] circundan, y ellos entonces harán lo mismo.

Puedo señalar aquí que el valor del individuo ciertamente está basado en la inherente divinidad del espíritu humano y en la integridad del todo. Está basado también en el conocimiento, que debe fundamentar todo futuro trabajo de reconstrucción, de que en el corazón mismo del universo existe un Poder divino, llámenlo como quieran, y en la fe de que el amor es la ley misma de la vida misma, a pesar de todas las apariencias y el testimonio del pasado.

Es esencial que seamos prácticos en nuestro acercamiento [i381] al tema y que los planes de reconstrucción involucren pasos que sean posibles y que pueda dar el hombre término medio. La primera actitud práctica a adoptar es eliminar el odio porque no construye y obstaculiza. Ciega la visión y deforma el juicio, y simplemente alimenta el crecimiento del temor y el horror. Pero el amor que se nos demanda no es ni emocional ni sentimental. Es intensamente práctico, y se expresa en servicio y actividad cooperadora. Trata de ayudar a todos los movimientos que benefician a la humanidad y están en línea con la nueva era entrante. Muchas personas creen que una reacción emocional y una vociferante protesta de horror ante lo que ha tomado desprevenido al mundo indica amor y sensibilidad espiritual. Mucho más probablemente indica autocentrismo e incomodidad personal. El verdadero amor no tiene tiempo para estas reacciones, porque el trabajo de mitigación es totalmente absorbente. El hombre que ama a sus semejantes está mentalmente aplomado y trabajando inteligentemente; está movilizando todas sus fuerzas para el servicio del momento. Un verdadero corazón compasivo *no* es emocional.

Nuestro segundo paso, por lo tanto, después del reconocimiento de la responsabilidad individual, es reemplazar la emoción por el amor práctico, expresado en servicio altruista. El tercer paso es organizar nuestras vidas de manera que tengamos tiempo para este necesario servicio. La mayoría de las personas no está obteniendo el máximo de resultados de su vida diaria, y esto por varias razones. Con frecuencia no desean realmente hacer los sacrificios que tal servicio demanda; a menudo están bajo la ilusión de que el actual rendimiento de su servicio representa su máxima posibilidad; además, se figuran que su salud no podría resistir ningún trabajo más activo, o que necesitan tiempo para sí mismas, o malgastan muchas horas valiosas haciendo esas cosas que no producen resultados reales. No obstante, si la necesidad hoy es tan grande como se nos lleva a creer, si esta es la hora de situación extrema del hombre, si las cuestiones son tan enormes que todo el futuro de la raza depende del resultado de la guerra, entonces lo único que tiene importancia es que el hombre desempeñe su parte, movilice su tiempo y todo lo [e319] que tiene y haga ese supremo esfuerzo que liberará vida y energía y hará que ganar la guerra sea algo inmediatamente posible y un éxito la [i382]era de reconstrucción. Esto debe hacerlo a cualquier precio, incluso el de la vida misma. Una paradoja espiritual se vuelve evidente. El individuo es de suprema importancia, y no obstante al mismo tiempo lo que a él le sucede cuando sirve y lucha por la libertad humana, no es de importancia individual en absoluto. Un breve período de esfuerzo organizado y, al final, la muerte, es hoy de utilidad más vital que un fútil hacer las cosas que el hombre tiene ganas de hacer de una manera relajada, y luego deambular débilmente durante los años.

Por lo tanto, el desarrollo de un sentido de responsabilidad individual, la expresión de amor real en servicio y la reorganización de la vida a fin de sacar lo máximo de cada día, constituye la etapa preparatoria para el hombre que trata de participar en el período de reconstrucción.

Habiendo entonces hecho esto lo mejor que pueda (y muchos ya hicieron un buen comienzo) debe desarrollar en sí mismo y evocar en otros *el espíritu de buena voluntad*. Esta voluntad-al-bien es de efectividad inmediata, porque gobierna la relación de un hombre con su familia y su casa, su negocio o asociados sociales, sus conocidos casuales y todos con quienes pueda entrar en contacto. Le permite empezar el trabajo de reconstrucción justo allí donde está y lo entrena en un ambiente familiar para practicar rectas relaciones humanas. Es el factor principal y potente que puede permitir al individuo, de lo contrario fútil, convertirse en un punto focal de influencia constructiva. Entonces él descubrirá que, como un resultado de esto, su esfera de influencia constructiva se está ampliando continuamente.

/.../*

A esta tarea estamos llamados todos, y hoy hay muchas voces llamando a ella; hay miles que han soñado el mismo sueño, visto la misma visión, creído en las posibilidades divinas que están latentes en todos los corazones humanos y que saben, más allá de toda controversia, que el egoísmo y la codicia universal han llevado al mundo a su actual situación desesperada. Ellos saben también que la compartición altruista y la comprensión cooperativa entre todos los hombres de buena voluntad en todas partes pueden reconstruir un nuevo mundo, traer a la existencia una vida más bella y restaurar eso que la humanidad misma ha destruido. Lo mejor está todavía por ser. Podemos apoyarnos en la comprensión de que la historia de la raza humana ha sido de un constante avance en el transcurso de las edades y hacia la luz.

“Es inútil meditar en líneas que ayudarán a preparar al mundo para la venida de la Jerarquía y para la Reparación del Cristo *a menos que esa preparación sea una parte integral de vuestro propio y constante esfuerzo diario, y no sea simplemente una expresión de deseos y la formulación de una teoría plena de esperanza respecto al futuro de la humanidad.*” [DNE T° II, 201]

*

... puede agregar luego los siguientes esfuerzos y tratar de imponerse a sí mismo este programa sugerido:

1. Estudiar y reflexionar sobre las numerosas propuestas que están siendo hechas por los líderes y pensadores del mundo en cuanto a la rehabilitación mundial venidera. Será necesario planear vuestra lectura [i383] y saber lo que se está discutiendo. Cultivar una opinión inteligente, basada en buena voluntad y en lo que ustedes, como resultado del estudio, estiman que debería hacerse. Después, discutir las ideas en su casa, entre sus amigos y en su medio ambiente sin temor ni favoritismo. Para hacerlo así, les ayudará [e320] si consideran tales discusiones como un servicio y creen que los intereses y el entusiasmo de ustedes no pueden dejar de tener un efecto.

2. Si es posible, reunir gente para discutir y estudiar el orden mundial venidero, o cooperar con quienes ya lo están haciendo. Considerar esta reunión como una definida contribución para moldear la opinión pública y como un método de aumentar esa reserva de poder de pensamiento que puede ser de utilidad para aquellos cuya tarea es reconstruir. Si sólo dos personas cooperan con ustedes en esta materia, el esfuerzo no estará perdido ni será fútil, pues ustedes estarán ayudando a cambiar el contenido del pensamiento mundial e impresionando otras mentes, aunque ustedes no lo sepan.

3. Ampliar vuestro interés a muchos países y tratar de comprender los diversos problemas de esos países. Muchos conocen gente en esos países extranjeros, y pueden confeccionarse listas de sus nombres y direcciones. En cuanto termine la guerra y las líneas de comunicación estén nuevamente abiertas, pueden tratar de llegar a esas personas, intentar localizarlas por cualquier medio disponible y entonces, cuando las encuentren, fortalecerlas con el conocimiento de la buena voluntad o interés de ustedes y cooperando con ellas durante el período de reconstrucción. Sin importar lo ligero que haya sido vuestro contacto con ellas en el pasado, nútranlo por el pensamiento y la plegaria y más tarde por la comunicación directa. De esta manera se establecerá una gran red de relación que servirá para soldar un nuevo mundo en un todo armonioso y comprensivo.

4. Orar constantemente, y a vuestras plegarias agregar meditación y reflexión. Detrás del canon y estructura del mundo está su Originador, su Planificador, su Energía motivadora, su Voluntad central, su Creador viviente, su Dios. Traten de llegar mediante la plegaria hasta esa Voluntad central y punto de Vida, fusionándose así [i384] con el presentido objetivo divino e identificando vuestra voluntad con la Voluntad Divina. Esta central Voluntad-al-Bien puede ser alcanzada por el hombre cuya propia voluntad-al-bien es una experiencia viviente, práctica, y cuanto más se exprese esa buena voluntad, tanto más fácilmente usted descubrirá y cooperará con el Plan divino y seguirá la mano guiadora de Dios en los asuntos mundiales. El trabajo real de reconstrucción será realizado por quienes, en el silencio de sus propios corazones, hayan caminado con Dios y aprendido Sus caminos.

5. Buscar otras dos personas para trabajar con ustedes. Hay una potencia única en esta triple relación. Dios Mismo, así dicen todas las Escrituras del mundo, obra como una Trinidad de bondad, y ustedes pueden, en su pequeña esfera, hacer lo mismo, encontrando otras dos personas de ideas afines con ustedes para formar un triángulo de buena voluntad de luz e interacción espiritual. Cada uno de [e321] los dos que cooperen con ustedes pueden, a su vez, hacer lo mismo, y así una gran *red de buena voluntad* puede difundirse por todo el mundo. A través de ella las Fuerzas de la Luz podrán trabajar y ustedes, en su lugar y esfera, habrán prestado ayuda y asistencia.

6. Descubrir y estudiar los métodos, las técnicas y los objetivos de los distintos grupos

y organizaciones interesadas en la reconstrucción del mundo. Quizás no están de acuerdo con todos ellos o con sus planes y modos de trabajar, pero todos son necesarios. Los tipos de hombres son muchos, las razas y las condiciones son variadas y los problemas a resolver exigirán innumerables maneras de trabajar. Todos pueden desempeñar su parte si se basan en buena voluntad real y si está ausente el fanatismo. El fanático es un peligro dondequiera se encuentre, porque ve sólo un lado de una cuestión y es incapaz de apreciar los diversos puntos de vista. No admitirá que todos son necesarios. Cooperación es la clave de la buena voluntad expresada, y en el futuro período de rehabilitación, *cooperación* será la necesidad sobresaliente. Mantengan un registro de todos esos grupos, sus líderes, objetivos y programas. Resultará de utilidad cuando termine la guerra. Establezcan relaciones útiles y amistosas con ellos lo mejor que puedan. [i385]

7. Encontrar y llevar también un registro de los hombres y mujeres de buena voluntad en vuestro medioambiente. Sean espiritualmente enérgicos en esta materia y salgan a descubrirlos. Cuando los hayan encontrado, entonces interésense en lo que ellos están haciendo, y además procuren que cooperen con ustedes en vuestras líneas de actividad. Lleven un registro de los nombres y direcciones de estas personas, agregando también sus aptitudes y funciones si hubiera alguna, y de este modo armen una lista de correo. Entonces estarán conscientes de un grupo del que puede dependerse para trabajar en un espíritu de buena voluntad y para la reconstrucción del mundo. Más adelante, estas listas pueden amalgamarse, si se considera deseable, y formar una vasta lista de correo de personas en todos los países que trabajarán a lo largo de estas líneas indicadas y a las que podría llegarse simultáneamente. Ellos formarán un cuerpo de opinión pública sincronizada, suficientemente fuerte para moldear ideas, influir a las masas y ayudar a los líderes mundiales a la acción correcta y apropiada.

8. Sobre todo lo demás y como resultado de todas las sugerencias que anteceden, planificar definitivamente para la rehabilitación —física, psicológica y espiritual— de los niños de todos los países. Han sido las víctimas de la maldad. En lugar de eso, que sean los recipientes de amorosa buena voluntad. Los problemas de rehabilitación económica, de límites territoriales, de la desmovilización de ejércitos y el subsiguiente re-empleo de los desmovilizados, y de reconstrucción del mundo son profundamente [e322] importantes y exigirán ayuda experta. Pero el problema de los niños, como anteriormente se señaló, subyace en toda la necesidad de reconstrucción del mundo, es mayor que todos los demás problemas, está por encima de todas las barreras raciales y nacionales y evoca lo mejor en todo corazón humano. Los niños demandan atención prioritaria de todos los hombres.

Por lo tanto haría un llamamiento a todos aquellos a quienes puedo llegar por medio de este artículo para que concentren su principal esfuerzo —mental, espiritual y práctico— en prepararse para ayudar a los niños de Europa y de los otros países que tanto sufrieron en manos de las Potencias del Eje. Esto tomará mucho tiempo y cuidadosa planificación; necesitará [i386] conseguir la cooperación de expertos entrenados en el campo de bienestar del niño, doctores, cirujanos, enfermeras, psicólogos y educadores; requerirá mucho dinero para hacer la preparación efectiva, para enviar un personal entrenado a los países desposeídos y en ruinas y para llevar adelante el trabajo mientras se esté allí; además hará falta acción amorosa, compasiva, y mucha paciencia. No obstante constituye la oportunidad más importante confrontando a los hombres y mujeres de buena voluntad; es la actividad fundacional del nuevo orden mundial, pues ese orden debe ser traído a la existencia por el bien de los niños de hoy. *Ellos* habitarán este nuevo mundo, expresarán los nuevos ideales y transmitirán a sus hijos aquello por lo que nosotros hemos luchado y muerto, lo mejor que hemos heredado, y todo eso que hemos logrado salvar para ellos. Pensar en los niños de los países subyugados no detuvo la marcha progresiva de los soldados de Hitler; la santidad del hogar y las necesidades físicas y morales de pequeños niños no provocaron ningún asomo de compasión en los jóvenes entrenados bajo el sistema nazi de educación; la relación de madre e hijo no entró en los cálculos de los agentes alemanes al separar a los hijos de sus padres y dejar al niño a la deriva en un

mundo de masacre o en un establecimiento institucionalizado. La planeada crueldad debe ser remediada, y debe ser remediada por los hombres y mujeres de buena voluntad y corazones amorosos.

9. Comenzar a apartar ya, sin importar lo que la personalidad pueda demandar, esas pequeñas sumas que puedan ser ahorradas y que puedan acumularse en preparación para el trabajo de reconstrucción. Si todos podemos hacer esto, ello nos permitirá participar en el trabajo sin colocar una indebida carga sobre otros. ¿Procurarán que este sacrificio y sus fondos resultantes se preserven intactos en vuestras propias manos hasta el momento en el futuro en que puedan elegir utilizarlos?

Estas son las sugerencias prácticas que parecería posible realizar en este momento particular. Son de naturaleza general y básicamente [e323] individuales. Todo el esquema de reconstrucción está todavía en la etapa del pensamiento formativo. El [i387] proceso a seguirse hoy es un proceso de autoeducación y el despertar de todos aquellos a quienes podamos llegar. Demandará el estudio y la consideración inteligentes de los métodos con los cuales satisfacer esta necesidad y el descubrimiento de aquellos en quienes, independientemente de la nacionalidad o religión, se pueda depender para cooperar en las diversas fases del trabajo de reconstrucción. En este trabajo de preparación todos pueden participar.